

Dr. Ted Hildebrandt, Alabanza en el Libro II, Sesión 4 Llamado a la alabanza

© 2024 Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Ted Hildebrandt y su enseñanza sobre la alabanza a Dios en el libro dos del Salterio. Esta es la sesión número cuatro sobre el llamado a la alabanza, la causa de la alabanza, cómo alabar, el contenido de la alabanza y el lugar de la alabanza.

Bienvenidos a nuestra cuarta presentación sobre la alabanza a Dios en el libro dos del Salterio capítulos 42 al 72 del libro de los Salmos.

En el pasado, hemos tenido tres conferencias. Uno comenzó con un contexto canónico, simplemente mirando el libro dos en su conjunto y viendo que muchos de los Salmos del Libro 2 son Salmos de lamento. Muchos de ellos forman lo que se llama la segunda colección davídica.

La primera colección davídica está en el Libro 1, capítulos 1 al 41, y esta es la segunda colección. También hemos visto que a este se le llama Salterio Elohistico porque muchas veces el Elohim de Dios fue favorecido sobre el nombre Yahweh, que era antes. Comparamos el Salmo 14 con el Salmo 53, que es casi una repetición de esa variación hacia los Salmos Elohisticos.

Vimos a los hijos de Coré y cómo algunos de los Salmos se vinculan a través de varios lemas y relaciones intertextuales que se destacan en gran medida. Hubo un compañero en la década de 1980 llamado Jerry Wilson, quien inició esta relación intertextual entre los Salmos. Fue brillante y ha afectado el estudio de los Salmos durante los últimos 40 años.

Luego pasamos a los tres personajes de los Salmos e hicimos al rey, el salmista que es atacado por el enemigo que suplica al rey. Luego, el rey entrega al salmista y destruye al enemigo. Luego, la última vez en nuestra sesión tres, desarrollamos la noción de la naturaleza ritual de la alabanza que tiene lugar en términos del contexto del templo, los sacrificios y ese tipo de cosas y procesiones.

Luego trabajamos en el lamento como base para la alabanza porque muchos de los Salmos en nuestro libro dos del Salterio son lamentos. Ese lamento es la base del elogio. Luego intentamos algo un poco más complicado: la imprecación como base para el elogio.

Repasamos eso la última vez y ahora esta será nuestra cuarta sesión. Hoy, en nuestra cuarta sesión, pueden ver que el tema del que vamos a hablar es en realidad la alabanza misma en el libro dos. Entonces, vamos a hablar primero de lo que se llama el llamado a la alabanza.

Luego veremos que inmediatamente después de un llamado a alabar, a menudo se da un motivo de alabanza. Luego veremos cómo alabar con qué instrumentos, con qué partes de nuestro cuerpo y cosas así. Luego se examinará el contenido de la alabanza.

Luego, por último, el lugar de alabanza lo concluiremos con eso. Luego veremos las implicaciones de los elogios para nuestra cultura moderna. Entonces, veremos esas implicaciones al final, uniendo las cuatro presentaciones.

Muchas gracias por estar con nosotros y abordemos el llamado a la alabanza. El llamado a la alabanza básicamente es cuando un salmo a menudo comienza inicialmente con un imperativo. Entonces será como cantar al Señor o gritarle al Señor, o habrá este imperativo en el que será una especie de mandato decir, únete a nosotros para alabar a Dios.

Existe este llamado a alabar generalmente en forma imperativa o de orden. Sólo quiero ver uno y simplemente leerlo. Gran parte de lo que vamos a hacer hoy es simplemente ilustrar el llamado a alabar, la causa a alabar, cómo alabar y dónde alabar.

Simplemente lo ilustraremos con un texto extraído del segundo libro del Salterio. Entonces, llamen a alabar capítulo 47 versículo uno, dice así: Aplaudan, naciones todas, aclamen a Dios con gritos de alegría. Entonces ven los dos imperativos: aplaudan.

De modo que aplaudir era parte del proceso de adoración. Naciones todas, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de alegría. Y entonces, están los aplausos y los gritos y esas dos cosas.

Este llamado a la alabanza comienza en el Salmo 47 versículo uno. Muchas veces se abrirán estos llamados a la alabanza. Creo que en el Salmo 100, como lo llaman, todos hacen un ruido de alegría al Señor. Y este llamado a la alabanza es del Salmo 100, pero lo vemos en el Salmo 47. Un segundo ejemplo lo tomamos en el Salmo 66:1 que dice, gritad con alegría a Dios, toda la tierra. De nuevo, esta noción de gritar, gritar al Señor.

Entonces ese es un segundo ejemplo. Ahora aquí, el siguiente que tenemos viene del capítulo 67 versículos tres al cinco. Y la razón por la que me gusta este llamado a la alabanza es que dice, que la gente alabe aquí.

Y luego en el versículo cinco termina, que el pueblo también alabe. Y entonces, es como una inclusión. Es algo reservado.

Comienza con, que el pueblo lo alabe. Termina con este tipo de llamado a la alabanza. Y es algo agradable aquí.

Dice, Salmo 67 versos tres al cinco, que el pueblo te alabe, oh Dios. Que todos los pueblos te alaben. Que las naciones se alegren y canten de alegría porque tú gobiernas a los pueblos con justicia y guías a las naciones de la tierra.

Selah, pausa meditativa. Y luego el versículo cinco, que los pueblos te alaben, oh Dios. Que los pueblos te alaben.

Y entonces, tienes este tipo de, que los pueblos alaben el principio y el final de este grupo de versos aquí con este tipo de llamado a la alabanza aquí. Ahora, a veces hay un salmista que da una autodescripción de su alabanza. Y así, en el Salmo 71 versículo seis, dice esto: Vendré y proclamaré tus maravillas, oh Señor soberano.

Proclamaré tu justicia, sólo tuya. Ahora note que esto no es como gritar al Señor como usted grita al Señor o aplaude. Este es autorreflexivo y autodescriptivo.

Vendré y proclamaré tus milagros, oh Señor soberano. Lo haré. Y quiero decir que esta es una variación de este llamado a la alabanza donde el propio salmista se invoca a sí mismo.

Lo alabaré. Quiero llamar a eso un compromiso de alabanza. Y por eso se compromete a que te alabaré.

Entonces, esto es un poco diferente a un llamado a la alabanza, pero en el mismo tipo de área semántica general, vendré y proclamaré un compromiso de alabanza. Y luego, en nuestro próximo verso de este compromiso de alabanza, haré esto. Está relacionado con lo que se llama un voto de alabanza.

Y muchas veces lo que sucede es, y creo que cualquiera que conoce al Señor desde hace mucho tiempo y en situaciones difíciles, hace voto de alabar. En otras palabras, tenía un amigo que estaba en Vietnam. Estaba en una colina y todos estaban siendo asesinados a tiros.

Puso su cabeza en el barro y dijo: Dios, si me sacas de aquí, te serviré por el resto de mi vida. Y entonces, este tipo de cosas en las que una persona que está en problemas a menudo le hace un voto a Dios de que haré esto y aquello si me perdonas. También he estado en ese tipo de contexto, particularmente con mi hijo que era infante de marina cuando estuvo en Afganistán, en Irak, pero particularmente en Afganistán cuando estuvo fuera de la guerra durante 28 días seguidos.

Y rezaría a Dios simplemente para prometerle alabarle si mi hijo regresara con vida. Y efectivamente lo hizo. Entonces, este voto de alabanza viene del capítulo 61 versículos cinco al ocho, Salmo 61 versículos cinco al ocho.

Dice: has oído mis votos, oh Dios. Me has dado la herencia de los que temen tu nombre. Aumentarán los días de la vida del rey para su generación, sus años para muchas generaciones.

Que sea entronizado en la presencia de Dios para siempre. Designa tu amor y fidelidad para protegerlo. Entonces cantaré alabanzas a tu nombre.

En otras palabras, si das a este rey y lo bendices de esta manera, entonces cantaré alabanzas a tu nombre y cumpliré mis votos día tras día. Y entonces, es como este voto de alabanza, que es muy similar a ese compromiso de alabanza. Dijimos, haré esto en el futuro Dios, si tú haces eso.

Y así ese voto de alabanza se ve claramente en el capítulo 61 en referencia al rey. Y luego la alabanza al final del libro dos, dijimos casi todos los libros, hay cinco libros en el Salmo, cinco libros en el Pentateuco o la Torá, cinco libros en los que el Salmo se divide, ya sabes, uno en 41. y estamos viendo de 42 a 72 y luego de 73 a 89, 92, y etcétera, etcétera. Hasta el final dijimos que los Salmos pasan de más lamento al principio a alabanza al final.

Y de hecho, los Salmos individuales tienen ese mismo movimiento. Al final de cada uno de estos libros, al final de cada uno de ellos, de los capítulos uno al 41 al final, y luego de los capítulos 42 al 72 al final, obtienes esta alabanza o aleluya, seguida de un doble amén. Amén y amén, un doble amén.

Algunos de ellos incluso reciben el doble elogio. Entonces, es un doble aleluya seguido de un doble amén. Y así aquí en nuestro libro en el Salmo 72, Salomón termina este Salmo 72 versículos 18 al 20, alabado sea el Señor Dios, el Dios de Israel, el único que hace maravillas.

Elogie nuevamente, duplicando aquí el doble elogio. Alabado sea su glorioso nombre por siempre. Que toda la tierra se llene de su gloria.

Amén y amén. Ese es el final del libro dos. Y luego concluye, así concluyen las oraciones de David, el hijo de Jesé.

Y así, este es una especie de libro dos que llega a su fin aquí, una doble alabanza y luego un doble amén al final. Entonces, estos son los llamados a la alabanza. Estos son los llamados a la alabanza.

Y ahora lo que queremos ver a continuación es el motivo de elogio. Y mientras apenas estamos presentando esta causa de alabanza, ¿cuál es la palabra? Hay una pequeña palabra conectora. Y a medida que trabajas en algunos de los idiomas, te das cuenta de que no son necesariamente las palabras grandes, sino que a menudo son estas pequeñas palabras de conexión, preposiciones y conjunciones las que te dan lo que está sucediendo en la narrativa, cuándo está sucediendo y cómo está sucediendo. .

Y entonces, en este motivo de alabanza, comenzamos con lo que se llama una cláusula clave. Entonces, comienza con un motivo de alabanza que dirá por qué estás alabando a Dios. Y va a decir por o porque se traducirá de esa manera.

Ésta es la palabra clave. La clave es la palabra que se usa para “para” o “porque” y se puede traducir de cualquier manera. Clave porque, y luego le dará un motivo para elogiar, una justificación.

Y por eso a esto se le llama motivo de alabanza. A menudo la causa de alabar va con el llamado a alabar. Entonces, tienes un llamado a alabar, a gritarle a Dios, ¿y entonces por qué? Porque, y luego explica por qué.

Por lo tanto, queremos leer solo algunos de estos para elogiar la causa e ilustrar esto con esta cláusula clave, clave para o porque. Entonces, en el capítulo 47 versículos uno y dos, que acabamos de leer por cierto, dice, batid palmas, naciones todas, aclamad a Dios con gritos de alegría. Ahí está tu llamado a alabar.

Dos imperativos, gritar y aplaudir. Y luego el siguiente versículo dice para llave, para el Señor Altísimo. ¿Por qué lo alabamos? Porque él es increíble.

Un gran rey. Note que la metáfora del rey aparece nuevamente, un gran rey sobre toda la tierra. Ésa es la razón para alabar.

Él es increíble. Él es el gran rey sobre toda la tierra. Y ese es un ejemplo en el capítulo 47 versículos uno y dos.

Salmo 57 versículos ocho o nueve y 10. Dice esto en una especie de compromiso de alabanza. Te alabaré, oh Señor, entre las naciones.

Cantaré de ti entre los pueblos. Este compromiso de alabar. ¿Y cómo sigue el compromiso de alabar? Haré esto.

¿Por qué? Porque llave, porque grande es tu amor llegando hasta los cielos. Tu fidelidad llega hasta los cielos. Y luego da motivo de alabanza porque grande es tu amor.

Y nuevamente, mencionamos la canción de Matt Hoffland en YouTube para Great is Your Love y una hermosa interpretación del Salmo 57 en música. Ahora otro, por ejemplo, pero éste es un poco complicado. A veces ves el hebreo y cuando escriben poesía, debes entender que hay una gran diferencia entre narrativa y poesía.

Incluso cuando miras la Biblia, cuando abres tu Biblia, pones el dedo y dices Génesis, tu Biblia escanea el texto en columnas y las columnas están en párrafos. Y miras y están todos los párrafos hacia abajo, un párrafo seguido de otro. Y todos ellos, cómo decirlo, están justificados por ambas partes.

En otras palabras, sus columnas narrativas son cuadradas y esta columna desciende, son cuadradas. La palabra inicial y la palabra final, esta comienza una línea, esta termina una línea y luego desciende en los párrafos. En poesía, la poesía no se centra en párrafos, sino en líneas individuales, una línea de poesía.

Básicamente lo tienes, y esa es la diferencia. Y si miras tu Biblia, tomas Génesis y abres, los verás en columnas porque eso es una narración en párrafos. Si saltas a los Salmos o a algunos de los profetas en otros lugares, Proverbios, Job, y escribes en la poesía, verás que cada línea está dividida en líneas y que dividirse en líneas es una tarea realmente importante. factor.

La poesía nos llega en líneas simples que se van sumando en su creación desde la línea hasta la estrofa. Una estrofa es como un párrafo poético. Y luego, en realidad, muchas veces, cuando aparecen las líneas, las líneas aparecen en lo que llaman bicolon.

Perdón por desviarme de la poesía, pero hay dos líneas. Por lo general, muchas veces en la poesía hebrea hay dos líneas que dicen lo mismo, una especie de paralelismo sinónimo. Dice esto mucho más esto, o dirá esto y de ninguna manera esto, y serán opuestos.

Y a eso lo llamarán paralelismo antitético. Entonces hay un paralelismo sinónimo cuando dicen qué esto, es más, esto, van en la misma dirección. Y luego, cuando vuelven a cambiar el bicolon, esto, pero no realmente esto.

Entonces, a los justos les sucede esto, pero a los malvados les sucede esto. Y así, los justos y los malvados contrastarán estos paralelismos antitéticos, en gran medida prominentes en Proverbios. Y luego tienes algunas en las que las líneas no se conectan semánticamente y se llaman básicamente en paralelismo sintético.

Entonces, es ABC y luego es DEF en lugar de ABC, ABC donde hay repetición. De todos modos, lo que tenemos aquí es que a la poesía le gustan las cosas breves porque hay que capturarlas. Es casi como Twitter.

Bueno. ¿Ustedes hacen Twitter? Lo siento si estás usando esa metáfora, pero se me acaba de ocurrir, pero es que, ¿sabes lo que estoy diciendo? Tienes que escribir algo con tantos caracteres. Y entonces, lo que sucede en la poesía es que cada línea tiene que tener casi una longitud determinada y las líneas están alineadas.

Si has escrito mucha poesía, sabrás que las líneas se alinean, no siempre exactamente en el tiempo. Y entonces lo que pasa en la poesía es que hay que ser muy breve con las palabras. Cada palabra se elige por su sonido o su sentido.

Y cada palabra es realmente importante en un poema. Mientras que en la narrativa, la narrativa se parece más a esta conferencia en la que divagas y continúas y esas cosas, pero la poesía está muy, muy bien elaborada y cada palabra, sonido y sentido tienen un significado. Y por eso no tienen palabras extrañas, muy truncadas, muy abreviadas.

Esa es la palabra que quiero, abreviada, muy abreviada. Y así, por ejemplo, en la causa de alabanza, normalmente tienes esta palabra clave para, porque, y luego te dice el motivo. Pero a veces, debido a la poesía, eliminan la palabra "for" y, a veces, también eliminan los verbos.

Lo llaman separación de verbos. Usas el verbo de la primera línea y queda espacio en la segunda línea. Ni siquiera repiten el verbo porque suponen que sabes cómo expresarlo.

Pero en fin, en el capítulo 66 versos ocho al nueve, dice, alabad a nuestro Dios, oh pueblos, se oiga el sonido de su alabanza. Y luego la NVI se salta la palabra, pero creo que pertenece aquí, porque él ha preservado nuestras vidas y ha impedido que nuestros pies resbalen. ¿Por qué lo alabas? ¿Por qué ha de oírse el sonido del pueblo al oír sus alabanzas? Porque él ha preservado nuestras vidas y ha impedido que nuestros pies resbalen.

Entonces, la clave allí no se menciona. En otras palabras, le falta la clave, pero parece estar implícita en la narrativa. Este es el motivo de alabar.

Así que no todo motivo de elogio tendrá esta clave que lo desencadene. A veces lo descartan sólo por razones de brevedad y otras razones, tal vez sólidas. Ahora capítulo 66, versículo 12, él dice, dejáis que los hombres pasen sobre nuestras cabezas.

Hemos pasado por el fuego y el agua, pero tú nos llevaste a un lugar de abundancia. Y aquí está haciendo un motivo de elogio mediante el uso descriptivo. Él está contando lo que pasó.

Dejaste que los hombres pasaran por encima de nuestras cabezas. Fuimos derrotados. Pasamos por fuego y agua.

Suena un poco como James Taylor con fuego y agua, pero nos trajiste a un lugar de abundancia. Y luego obtienes esta liberación. Pasaron sobre nuestras cabezas, pero tú nos libraste.

Y eso es dar un motivo de elogio, un motivo de elogio, nuevamente, sin la clave per se. Y luego esto sucede bastante. Y solo quiero destacar esto.

Dios ha escuchado la oración de uno. Y cuando Dios escucha la oración de uno, la respuesta es básicamente alabar a Dios. Y esto es algo hermoso.

Dios ha escuchado nuestra oración, alabado sea Dios. Y así, esto sucede en el capítulo 66, versículos 19 al 20. Puedes ver que muchos de estos provienen del Salmo 66, el salmo de él.

Más elogios hacia el final. Entonces, estamos haciendo mucho con 66 a 69, 70, ese tipo de cosas porque ahí es donde están los himnos. Nuestro segundo libro comienza con muchos lamentos y termina con estas alabanzas a Dios.

Pero en el capítulo 66 versos 19 y 20, dice, pero ciertamente Dios ha escuchado y oído mi voz en oración. Alabado sea Dios que no ha rechazado mi oración ni me ha negado su amor. Y ahí hay una hermosa declaración, alabando a Dios por escuchar mi oración.

Escuchar significa escuchar y responder a su oración. Y entonces la oración se involucra cuando una persona ora, ora, no alaba, sino que ora, es decir, ora, ora, y luego alaba a Dios. Estoy jugando con los sonidos de las palabras allí.

Lo lamento. Bueno. Y luego, básicamente, el último es, y esta es una idea interesante.

Y a medida que examino más de estos, llamar a alabar, causar alabar, llamar a alabar, gritar al Señor porque él es bueno, ese tipo de cosas. Encontré en varios de ellos esta combinación de la causa de alabanza con la alabanza misma. Entonces, este motivo de elogio resulta ser el elogio mismo.

Y entonces, no se trata sólo de darte la razón, sino de elogiarte y darte la razón. Es un elogio en sí mismo. Entonces, hay una combinación de estas dos categorías de llamado a alabar y motivo de alabanza.

A veces se mezclan en uno solo. Dice esto en el Salmo 63:3, porque mejor es tu amor que la vida. Él está diciendo: Dios, tú me amas.

Eso es parte de su alabanza a Dios. Mis labios te glorificarán, causarán alabanza. Te alabaré mientras viva.

Y en tu nombre alzaré mis manos. Un compromiso de alabanza. Levantaré mis manos.

Te alabaré. ¿Por qué? Porque tu amor es mejor que la vida. Y nuevamente, afirmar que tu amor es mejor que la vida es en realidad alabar a Dios en sí mismo en la causa de alabar.

Entonces, debes tener cuidado. Haces estas distinciones cognitivas entre llamado a alabar y causar alabanza. Y a veces se combinan maravillosamente.

Y la causa de la alabanza es en realidad la alabanza misma. Y eso es, no sé, algo genial cuando estas cosas se combinan. Ahora, a continuación, lo que me gustaría hacer es cambiar de tema. Hemos visto el llamado a alabar y la causa de alabar con por o porque y el llamado a alabar es con el imperativo, aclamad al Señor.

Ahora lo que me gustaría ver, ¿cómo alaba realmente la gente? ¿Cómo se hace el elogio? Y así, el cómo de la alabanza. Y para hacer esto, quiero comenzar analizando lo que llamo los fundamentos. Los fundamentos de la alabanza.

Y volveremos a esto al final de esta presentación. El fundamento de la alabanza parece ser el deleite en Dios. Que la persona se deleite en Dios.

Hay una exuberancia. Me gusta esa palabra exuberancia porque creo que la captura. Hay una exuberancia por Dios y esa exuberancia avanza en alabanza a Dios.

Eso se puede ver en el Salmo 42.4. Dice estas cosas que recuerdo mientras derramo mi alma, cómo iba con la multitud encabezando la procesión a la casa de Dios con gritos de alegría y acción de gracias. Alegría y acción de gracias. Está el deleite en Dios.

Él es alegre. Él está feliz. Puedes recordar a David mientras trae el arca a Jerusalén, bailando delante del Señor con todas sus fuerzas y abajo con el pueblo, celebrando con la asamblea y la congregación, y alabando a Dios con todas sus fuerzas y con todo lo que tiene dentro de él.

Hay una exuberancia y esta exuberancia entonces sólo puede expresarse en alabanza a Dios. Y esta exuberancia en Dios resulta en la alabanza de Dios. Los Salmos 42 y 43 que mostramos eran un par.

Dice, entonces iré a tu altar, el altar de Dios, a Dios, mi gozo y deleite. Y se obtiene esta noción del gozo y el deleite de una persona en Dios. Y de eso se trata realmente.

En nuestra cultura, me temo que a veces extrañamos la alegría y el deleite. Todo es que estamos analizando esto o aquello. Nos falta este gozo exuberante y deleite en Dios.

Y él dice: gozo y deleite mío, te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío. Entonces, la exuberancia resulta en brotar en el corazón de una persona donde alaba a Dios. Simplemente tienen que hablarlo porque están muy agradecidos.

La acción de gracias es una especie de base de esto. Están muy agradecidos y simplemente gozosos en Dios. Y simplemente estallan con este elogio.

Ahora, en segundo lugar, éste lo lleva en una dirección diferente. Hay prerequisites morales para la alabanza de Dios. Hay prerequisites morales para la alabanza de Dios.

Y sólo quiero leer algunos de estos versículos porque algunos de estos versículos son bastante expresivos en términos de esto. Y entonces, empezaré con el Salmo 50 versículos 16 y 17. Dice, pero a los malvados Dios les dice ¿qué derecho tienen de recitar mis leyes? Entonces, Dios se opone, normalmente Dios dice: Oh, sí, amo a mi pueblo para recitar mi ley y meditar en mi ley día y noche.

A Dios le gusta eso. Pero cuando dice, pero cuando los impíos reciten mi ley, dice, pero los impíos Dios dice, ¿qué derecho tenéis de recitar mis leyes o tomar mi pacto en vuestros labios? Y que por ser malvados, tomar los pactos de Dios en los labios es una violación y Dios se siente insultado por eso. Odias mis instrucciones y dejas atrás mis palabras.

Por tanto, existen prerequisites morales. No puedes ser una persona malvada y decir: "Alabo a Dios y todo está bien". No, Dios dice que hay prerequisites morales.

Capítulo 66, de regreso al Salmo 66 versículos 17 al 18. Él dice: A él clamé con mi boca. Sus elogios estaban en mi lengua.

Y luego dice esto: si hubiera albergado pecado en mi corazón, el Señor no me habría escuchado. En otras palabras, parte de la alabanza es que quiere gritarle al Señor. Hemos orado a Dios y le hemos pedido ayuda a Dios.

Y así, ha habido una especie de petición humana a divina de ayuda, liberación o rescate. Y entonces, ha habido esa oración y ahora la alabanza también es un grito al Señor para que pueda escuchar nuestra alabanza en una respuesta agradecida por lo

que ha hecho. Pero él dice, si hubiera abrigado pecado en mi corazón, el Señor no me habría oído, no me habría escuchado.

Entonces, los elogios caen en oídos sordos porque no tenemos los requisitos morales para siquiera hacer los elogios. Entonces, la justicia es básicamente necesaria y la maldad descalifica. Entonces déjenme mirar otro versículo aquí abajo y haré esto antes de pasar a las partes del cuerpo.

Dice que los justos se regocijarán en el Señor y se refugiarán en él. Los justos se alegrarán y se refugiarán en Dios y todos los rectos de corazón, los rectos de corazón lo glorificarán, se glorificarán en él. Y entonces, vean nuevamente, los justos, los rectos de corazón, ellos son los que glorifican a Dios.

Entonces, existen estos prerrequisitos morales para elogiar. Hay un deleite apasionado en Dios, pero también hay un prerrequisito moral para alabar. Ahora vamos a descender a algunos de los detalles aquí y estos son simplemente cosas casi mecánicas.

¿Cómo alabas a Dios? Primero quiero mirar el cuerpo y ¿cómo el cuerpo, nuestro cuerpo, nuestro cuerpo humano alaba a Dios? Entonces, quiero mirar partes del cuerpo. Quiero ver las partes del cuerpo y cómo funcionan las partes del cuerpo porque a medida que repasaba todos estos Salmos de alabanza, seguía mencionando partes específicas del cuerpo y su participación en la alabanza. Entonces, nuestras partes del cuerpo, primero que nada, permítanme comenzar de esta manera con el Salmo 71 versículos 23 y 24.

En los Salmos 71, 23 y 24, la persona, el salmista, es anciano y siente que Dios no me abandone en mi vejez. El Salmo 71 y luego el Salmo 72 serán Salomón, que es el gran rey, como en respuesta a este carácter que se desvanece en el Salmo 71. Luego, la fuerza en el Salmo 72, similar a 1 Reyes capítulos uno y dos, donde David es débil y las cosas se mueven. Pasemos a Salomón en el capítulo tres con la fuerza allí, un movimiento de tipo similar.

Salmo 71 versículos 23 al 24, revisa las partes del cuerpo aquí. Mis labios gritarán de alegría cuando te cante alabanzas. Entonces, los labios están involucrados.

Mis labios gritarán de alegría cuando te cante alabanzas. Yo que he sido redimido, mi lengua hablará de vuestras justicias, de vuestras justicias todo el día. Porque los que querían hacerme daño han quedado en vergüenza y confusión.

Acordaos del enemigo, de la persona que quiere hacerle daño, ha sido avergonzado y confundido. Les pasó algo malo. Mi lengua contará tus actos de justicia.

En otras palabras, Dios, tú hiciste justicia por mí. Quitaste al malvado y por eso me librate y me rescataste. Por tanto, mi lengua hablará de vuestras justicias.

Entonces, mis labios y mi lengua están involucrados en esas partes del cuerpo. Ahora, no sólo eso, en el Salmo 51.15, el gran Salmo penitencial de David después de su pecado con Betsabé, dice: Oh Señor, abre mis labios. Note los labios involucrados nuevamente y mi boca, esta vez no lengua, sino boca.

Y puedes ver que estos son, cómo debería decirlo, se centran en partes del cuerpo y son casi lo que llaman sinécdoques o metonimias que básicamente le dan a la parte del cuerpo de una persona la que realmente lo expresa. Lo que están haciendo es hablar de sí mismos en su totalidad, pero están usando solo una sinécdoque como si todos estuvieran manos a la obra. Cuando dices que todos pongan sus manos a la obra, no se refiere a que todos pongan sus manos a la obra.

Te refieres a todos los que están en cubierta, todas las personas que están trabajando en el barco o lo que sea que esté en cubierta. De todos modos, él dice: Oh Señor, abre mis labios y mi boca declarará tu alabanza. Y es él quien declara la alabanza, pero está usando la boca y los labios allí.

Ahora aquí hay otro que es algo interesante. Aplaude. Entonces, cuando ya hayamos leído esto en el Salmo 47.1, aplaudan, naciones todas, aclamen a Dios con gritos de alegría.

Entonces, tenemos los aplausos y los gritos. Quiero decir, eso es bastante alboroto para los elogios. Eso es bastante alboroto para los elogios.

Uno de los escritores que estaba leyendo mencionó el hecho de que los elogios son bastante ruidosos. Los elogios son bastante ruidosos. Estás aplaudiendo; le estás gritando a Dios.

Y nuevamente, cuando fui a una iglesia muy estricta donde todo estaba en silencio. Y lo único que hacía cuando era pequeño era que tenías que estar tranquilo en la iglesia. Tienes que estar tranquilo en la iglesia.

Y entonces esperaste hasta poder alejarte de tus padres. Así que podrías retorcerte en tu asiento y hacer un poco de ruido. Pero aquí ven que esto de aplaudir y gritar a Dios, es un asunto ruidoso.

La alabanza es realmente ruidosa. Es estimulante. Es casi como, odio decir esto, es una metáfora terrible.

No me gusta. Pero mi esposa y yo fuimos a una escuela donde esta gente está loca. Ahora estas personas son legítimas.

Será mejor que no diga esto en cinta. Pero de todos modos, fui a un partido de Ohio State. Mi hijo participó en algo de lacrosse allí y mi nieto y este juego de Ohio State, estas personas están locas.

Estas personas estuvieron durante todo el juego gritando que Ohio State, Ohio State ganara. Y la gente de al lado no pudo ver nada. Seguían diciéndole a esta gente: siéntense, siéntense.

No podían sentarse. Están ahí afuera gritando que gane su equipo. Y durante todo el juego, lo hicimos de pie porque no podíamos callarlos.

No podías sentarlos. Eran tan exuberantes para el estado de Ohio. Esta gente está loca.

Lo que estoy diciendo es que tal vez deberíamos estar así de locos por Dios. Sí, eso realmente estaría bien. Perdón por esa metáfora, pero es que, ¿sabes lo que estoy diciendo? La exuberancia que se manifiesta en los gritos, los aplausos y esas cosas.

Por eso, dice, aplaudan y griten a Dios con gritos de alegría. En el Salmo 63 versículos cuatro y cinco, te alabaré mientras viva. Y en tu nombre alzaré mis manos.

Y entonces es este levantar las manos hacia Dios y alabar. Mi alma quedará saciada como de los manjares más ricos con labios cantores, mi boca te alabará. Y así, estas manos levantadas y el canto y la alabanza a Dios.

Cuando pienso en manos levantadas, pienso en un compañero que trabaja en Gordon College, donde yo trabajo. Él es el controlador aquí y creo que está a punto de retirarse, lo que significa que probablemente hará otra cosa. Pero su nombre es Mike Ahern y admiro a ese hombre.

Y lo he observado en los servicios religiosos y me siento frente a él en esta iglesia de Park Street. Y cuando va a alabar, hombre, cada vez que ora, es simplemente un zoom, sus manos se levantan. Y lo que eso hace es que veo a Mike al otro lado de la cosa y levanta las manos.

Me levanta el espíritu pensar en cómo oramos a Dios Todopoderoso. Entonces, rezar con las manos levantadas, un hermoso símbolo. ¿Recuerdas que Moisés obtuvo la victoria con su mano levantada sobre los amalecitas? Entonces, está bien, cómo elogiar este tipo de cosas.

Ahora hemos mirado la boca, los labios, la lengua, las manos, los aplausos, los gritos. Y ahora lo que quiero ver son los instrumentos de alabanza. Sí, ahora tienen instrumentos de alabanza que van más allá de las partes del cuerpo.

Ahora vamos a hablar de dos cosas y no quiero entrar en detalles. Hay dos tipos de arpas. No me gusta el tema del arpa, pero de todos modos, voy a insistir en ello ahora.

Pero de todos modos, el ombligo es un tipo de arpa y el kinnor es el otro. Ahora Kinnor, sabemos por Kinneret que es el Mar de Galilea. Entonces, el Mar de Galilea es como un arpa.

Y por eso lo llamaron una especie de mar de arpa, kinnor. Y lo que pasa es que déjenme decir con el ombligo, el arpa, entonces se traducen de dos maneras diferentes. Ahora puedes tener cuidado.

No dejes que todos los traduzcan arpa y arpa porque son dos tipos diferentes de instrumentos. Entonces, el que es el arpa, ese es el más grande. Y es básicamente, déjame, déjame poner esto aquí.

Una imagen salva más que mil palabras. Y aquí ves el arpa y ves que hay un brazo. Hay un solo brazo.

Esta es un arpa. Suelen ser arpas o el ombligo es más grande que el kinnor. El kinnor es más pequeño.

Ambas, por cierto, no son arpas de pie como las que se ven hoy en día en un arpista con este enorme instrumento que pesa varios cientos de libras. Estas cosas fueron llevadas por personas. Y tenemos fotografías del mundo del antiguo Cercano Oriente, de Asiria y otros lugares donde se transportan estos objetos y podemos verlos en manos de la gente.

Pero éste es más grande. Éste es más grande. Y en realidad, muchas veces la gente piensa que hay más cuerdas desde este único brazo hasta la caja de resonancia aquí abajo.

Entonces, ¿ves cómo la caja de resonancia entra en ángulo? Ésta es un arpa, más grande. Es cada vez más grande, pero aún se puede transportar. Pero tiene más cuerdas y un solo brazo con una gran caja de resonancia aquí abajo.

Y esto es de 12 cuerdas. Ambos se juegan mientras caminan. Permítanme leer un versículo que plantea esto.

El Salmo 71 versículos 22 al 24 dice: Te alabaré con arpa, con ombligo. Te alabaré con el arpa por tu fidelidad. Ay dios mío.

Te cantaré alabanzas con la lira. Ese es el kinnor, oh Santo de Israel. Como ves, estos son dos paralelismos sinónimos.

Te alabaré con el arpa. Es más, te alabaré con la lira. Y ambos van en la misma dirección y esa es la poesía hebrea.

Vienen en dos puntos, dos líneas que se repiten. Uno dice ABC y el otro dice, es más, A primo más B primo más C primo. Por eso te alabaré con el ombligo y el arpa por tu fidelidad.

Oh Dios mío, te alabaré con la lira, con el kinnor, oh Santo de Israel. Mis labios, déjame seguir leyendo porque encaja con lo que estábamos haciendo antes. Mis labios gritarán de alegría cuando te cante alabanzas, yo a quien redimiste.

Mi lengua hablará todo el día de tus justicias, porque los que querían hacerme daño han sido avergonzados y confundidos. Entonces ese es el k interior, el ombligo. Puedes ver un brazo y cosas así.

¿Ves que Kinnor es más parecido, y esto es más probablemente para gente pobre? El pastorcillo, David, por ejemplo, interpretaría el papel de kinnor. ¿Ves que aquí hay dos brazos? Hay dos brazos y cruza la caja armónica, casi como una especie de guitarra, pero dos brazos.

Y luego ves esta barra aquí arriba. Tiene dos brazos con una barra transversal. Eso es un kinnor.

Y si miras esto un poco, de todos modos, se supone que se parece un poco al Mar de Galilea, el Kinnor. Entonces esto es más popular. Obviamente, este es más caro y serían más reyes rituales, ese tipo de cosas.

Este sería más un pastorcillo llevándolo. Puedes ver cómo puedes llevarlo y casi puedes tirarlo en tu mochila. Y este es un kinnor.

Y eso también se menciona allí. Y entonces esos dos son paralelos, el arpa y el kinnor. Ambos son portátiles, de un brazo y de dos brazos, con menos cuerdas en ese.

Ahora, déjame pasar al siguiente instrumento que se utiliza. El siguiente instrumento dice en el capítulo 47, verso cinco, Salmo 47:5 dice, Dios ha ascendido en medio de gritos de alegría. ¿Puedes creerlo? Es casi como el cielo.

¿Habrá gritos en el cielo? En fin, Dios ha ascendido entre gritos de alegría, el Señor entre toque de trompetas, toque de trompetas. Entonces, cuando era joven, mi hermano y yo solíamos tocar trompetas y éramos una especie de dúo Hildebrandt, un dúo. Y tocaríamos nuestras trompetas.

Esas son trompetas de bronce. Tocaban las trompetas y cosas así. Esto no es de lo que se trata.

Esto se llama shofar y, de hecho, debería haber dejado a Marco como quien estuviera grabando esto. Estoy muy agradecido por su grabación. Él es dueño de una de estas cosas.

Son hermosos. Debería haberle pedido que lo trajera. No pensé en eso hasta ahora.

Pero es un cuerno de carnero. Es un cuerno de carnero. Los que quería comprar cuando estábamos en Israel, mi esposa y yo estábamos, cómo debería decirlo, afectados por la pobreza en ese momento.

Había uno por unos 125 dólares y duraba aproximadamente ese tiempo. Y cuanto más grandes, más se disparan así y tienen estos giros. Y cuantos más giros, quiero decir, algunos de ellos son realmente bonitos por unos 250 dólares.

En aquella época no teníamos dos monedas de veinticinco centavos para nuestro nombre. Pero en fin, preciosa. Hay un shofar, es un cuerno de carnero y tocan este sonido y sale y se llama trompeta.

Muchas veces cuando tocan estas trompetas, es como un sonido para reunir a la gente y tocan la trompeta. Cuando era joven tocaba la trompeta. Trabajé para Child of Evangelism Fellowship.

Child of Evangelism Fellowship, trabajamos con niños pequeños. Sra. Steinbring, esto es en las Cataratas del Niágara. Ella era una especie de mujer mayor que iba por ahí con la Fraternidad Child of Evangelism con todos estos niños.

Entonces, lo que haría fuera, ¿te acuerdas de esos pequeños? Solían tener estos camiones que tenían estas canciones de ding, ding, ding, dong. Y eso significaba que pasaría el camión de los helados y todos los niños del barrio saldrían corriendo a comprar helado. Probablemente ahora sean ilegales.

Pero de todos modos, cuando yo era niño, tenían estos camiones que andaban haciendo el sonido. Entonces, lo que hice fue salir con mi trompeta y tocar el sonido de la trompeta en esto, hombre, ¿cómo se llamaba? Era un gueto en LaSalle, en las Cataratas del Niágara. Y básicamente todos estos niños de viviendas públicas saldrían corriendo.

Escucharían la trompeta y luego la Sra. Steinbring haría una presentación para Child of Evangelism Fellowship. Y de todos modos, trompetas, una especie de reunión, el

sonido de la trompeta, la advertencia de guerra. Muchas veces se utilizan como aviso de guerra, casi como lo sería una sirena.

Quiero decir, está bien, probablemente no me gusten algunas de las metáforas de eso, pero sí matices de eso. Pero de todos modos, el sonido de la trompeta, la reunión del pueblo en la congregación, los gritos con las trompetas, el shofar, el cuerno de carnero. Entonces el último aquí son los panderos o panderetas.

Y entonces, están ahí afuera con los panderos y básicamente dice, al frente están los cantantes. Esto está describiendo la procesión en el Salmo 68 versículo 25. Dice, delante de los cantores, detrás de ellos los músicos, con ellos, las doncellas tocando los panderos.

Y entonces, se obtiene este tipo de pandereta con las trompetas, con las liras, con el arpa y con las trompetas, el shofar. Y así, estos son los instrumentos de alabanza. En otras palabras, tomaron los instrumentos musicales que tienen y los usan para alabar a Dios.

Me parece que tenemos instrumentos modernos, guitarras y otras cosas, y deberíamos usar esos instrumentos para alabar a Dios. Todo tipo de diferentes tipos de instrumentos. Y note que el canto va con todo esto.

Realmente no he desarrollado la noción de cantar. Sólo pensé en eso. Realmente debería desarrollar cuántas veces menciona que cantamos una canción al Señor.

Y lo mismo ocurre con la música y la música es capaz de tocar nuestra alma de una manera que otras cosas no pueden. Solo digo esto, mi suegra tiene Alzheimer o demencia y la tiene desde hace unos 15 años. Y por eso no reconoce a nadie de la familia.

Ella no reconoce a mi esposa, que es su hija. Probablemente ni siquiera quería decirlo. Ha sido un largo tiempo.

Sin embargo, tocas la canción How Great Thou Art. ¿Alguien recuerda a Billy Graham? ¡Qué grande eres! Tocas esa canción o tocas Amazing Grace y la abuela que no puede recordar a nadie en su familia, ni siquiera a su propio esposo, que ya falleció.

No puede recordar a nadie. Juegas How Great Thou Art y a ella le gusta. Juegas a Amazing Grace y a ella le gusta.

A veces incluso con lágrimas cayendo por su rostro. Y es simplemente hermoso. La canción es capaz de penetrar tan profundamente en nuestra alma que ni siquiera la demencia puede librarse de ella.

Es tan profundo y he visto esto. Como dijimos, cuando la gente toca canciones, les toca el alma, especialmente cuando se acercan a la muerte y otras cosas así. Si alguna vez estás cerca de personas que están al borde de la muerte y saben que van a morir, muchas veces te preguntarán.

Tengo un amigo que canta y le cantó a su padre y trae el himnario y le cantaba a su padre por teléfono cuando el padre se acerca a la muerte. Así que música, canta y canta, canta canciones de alabanza. No lo he desarrollado particularmente, pero es bastante obvio.

Aquí está la canción y el grito. Supongo que al menos hemos hecho eso aquí. Y así vamos a cómo alabar nuevamente.

Y aquí solo vamos a mencionar la canción brevemente y a gritos. Ya hemos mencionado los gritos y cosas así. Permítanme leer algunas de estas cosas.

Y hay una razón por la que quiero mencionar esto. Salmo 65, de hecho déjame bajar uno. Sí.

Bueno. Salmo 65 versículo 13, dice esto, los prados se cubren de rebaños. Los valles están cubiertos de cereales.

Así, aparecen las colinas, los prados se cubren de rebaños y los valles se cubren de cereales. Gritan de alegría y cantan. ¿Quién canta? Los prados y los valles.

Se dice que las praderas y los valles están personificados. Meadows no puede cantar. Allí están los rebaños.

Los valles no pueden cantar. Allí es donde se cultiva el grano, pero aún así cantan. Decía que gritan de alegría y cantan.

Donde hemos visto eso antes? Donde los mismos elementos de la naturaleza, los mismos elementos de la naturaleza son vistos como gritos a Dios y alabanzas a Dios. En otras palabras, los seres humanos usamos nuestra boca, nuestros labios, nuestra lengua y gritamos a Dios con las manos en alto o aplaudiendo. Eso es lo que hacemos como humanos.

Estamos animados, pero también el mundo inanimado, los prados y los valles gritan a Dios, alabanzas a Dios. En cierto modo me recuerda, ¿recuerdas la entrada de Jesús y el capítulo 19 de Lucas? Y la gente dice, ¿escuchas lo que dicen estos niños pequeños? Si esta gente se callara, hasta las rocas gritarían. Y Jesús dijo, hasta las rocas gritarían, y aparentemente hasta la misma naturaleza.

Recuerde cómo en Romanos 8, dice, toda la creación gime esperando el día venidero. Incluso aparentemente la propia creación se expresa en alabanza a Dios. Y nosotros, como seres humanos, podemos unirnos a este tipo de personificación de los objetos inanimados y, entre todas las personas, deberíamos ser mucho más articulados en nuestros elogios.

Como los valles y los collados, tienen el gemido a causa del pecado. Hemos tenido la redención de Jesucristo y la libertad, el Éxodo, etcétera. Deberíamos alabar a Dios aún más.

Entonces, cómo alabar, la personificación y luego la Fiesta de la Multitud es otra forma de alabar que estas cosas se hagan en comunidad. Y así, dice en el Salmo 68 versos 24 al 26, ha aparecido tu procesión, oh Dios, la procesión de mi Dios y Rey hacia el santuario, delante de los cantores, detrás de ellos los músicos y con ellos las doncellas tocando. los panderos. Alabado sea Dios en la gran congregación, alabado sea el Señor en la asamblea de Israel.

Y entonces, tienes esta noción de: ¿alguna vez has estado en un estadio donde hay como cien mil personas y todos gritan por su equipo y estás afuera y puedes escucharlo a kilómetros de distancia? Y puedes escuchar este ruido sordo. Y aquí se tiene la idea de que están reunidos en la gran congregación y gritan a Dios, alabando a Dios.

Y es bullicioso. Sale y se puede oír en la asamblea de Israel, la Fiesta de la Multitud que viene, la procesión que llega a la congregación. Y entonces, existe este tipo de procesión ordenada mediante la cual esto sucede.

Entonces, cómo alabar, y luego pasamos a la gran congregación mientras estábamos mirando y la gran congregación hacia el santuario. Y así, Salmo 68 versículo 26, alabado sea Dios en la gran congregación, alabado sea el Señor en la asamblea de Israel. Bueno.

Y está bien, pasando al santuario. Dice, con quien una vez disfruté de dulce compañerismo mientras caminábamos con la multitud en la casa de Dios. Entonces, este tipo reflexiona sobre la vida y dice: Recuerdo esas procesiones.

Recuerdo haber ido a la casa de Dios y caminar con mis amigos y alabar a Dios mientras nos uníamos en esa dulce comunión mientras íbamos a la casa de Dios, siendo la casa de Dios el santuario. Ahora cómo alabar. No sólo están los cantos y los gritos, el tocar instrumentos y la reunión de la gran congregación y ese tipo de cosas.

Pero también existe esta noción de contar y eso es para gente como yo que no sabe cantar muy bien. Y entonces, está el decir o proclamar la alabanza. Entonces, este es un tipo de cosa más articulada.

En el capítulo 71 versículos 15 al 18, dice: Mi boca hablará de tu justicia, de tu salvación todo el día, aunque no conozco su medida. Vendré y proclamaré tus milagros, oh Señor soberano. Proclamaré tu justicia, sólo tuya.

Y entonces, dice ahora, mi boca va a decir, voy a contarle a la gente lo que has hecho. Voy a proclamar lo que has hecho, tu justicia, sólo tuya. Desde mi juventud, oh Dios, me has enseñado.

Y hasta el día de hoy declaro tus maravillas. Entonces, ¿qué es el elogio? Es esta declaración de las obras poderosas de Dios, de contar la obra poderosa de Dios en la vida de alguien. Incluso cuando sea viejo y tenga canas, recuerda que este es el Salmo 71.

Incluso cuando sea viejo y canoso, no me abandones, oh Dios, hasta que declare tu poder a la próxima generación, tu poder a todos los que están por venir. Y entonces, existe esta visión a medida que una persona envejece, que una de las mejores cosas de una persona mayor es que ha visto estas obras poderosas de Dios y le cuenta a la próxima generación estos actos poderosos de Dios que ha visto. Tuve un padre que, y mi madre, me contó la historia de mi padre.

Y cuando vio la gran obra de Dios, salió y fue patrocinador de un grupo de jóvenes. Estaban caminando por el Parque Estatal Buckhorn y allí hay un pantano. El pantano probablemente tiene entre 50 y cien acres, tiene más de 50, es más como cien acres, un pantano enorme con todos los juncos y juncos.

A mi papá le gustaría llevar a estos niños a través de este pantano. Uno de los chicos llevaba lentes de contacto. Entonces, de repente, este lente de contacto, Nate Lee, su lente de contacto se cae en el pantano.

Es como, santa vaca. Quiero decir, ¿sabes lo que estoy diciendo? Cuando las cosas se hunden en el pantano, no quieres bajar y mirar dónde están tus pies. Y entonces aparece, lo buscan, no lo encuentran.

Entonces, está empezando a oscurecer. No querrás estar ahí afuera en la oscuridad. Y entonces mi papá se dio cuenta de que estaba oscureciendo.

Por cierto, le dijo a Nate que estas cosas eran, no sé qué son ahora. Probablemente ahora sean baratos, pero en aquellos días eran muy caros, al menos unos cientos de dólares. Entonces, apareció el contacto de Nate y mi papá dijo, está bien, está oscureciendo.

No hemos podido encontrarlo. Necesitamos volver a casa. Nate, tú y yo volveremos mañana y lo encontraremos.

Se fueron a casa. ¿Cuál es el problema? Cuando salgas al día siguiente y entres en el pantano, ¿lo encontrarás? Mi padre cuenta una historia. Mi papá oró.

Nate y él regresaron al día siguiente. Mi papá oró. Después de que terminó de orar, miró hacia el pantano y allí estaba el lente de contacto loco.

Simplemente se acercó y lo recogió. Allí estaba. Y dices, vaya, ¿cuáles son las probabilidades de que suceda algo así? Me perdería en ese pantano, y mucho menos regresaría exactamente al mismo lugar, que no podrías encontrar cuando lo dejaste caer.

Vuelve un día después, te acercas, le rezas a Dios y, boom, él lo encuentra. Nate Lee es pastor en Buffalo, Nueva York, según me han dicho. Y en fin, los milagros de Dios, cómo decirlo, y los mayores recuerdan la historia.

Entonces vinieron con mi padre. Entonces mi madre me contó la historia de lo sucedido. Mi padre nunca lo haría, no hablaría de cosas así.

Era, cómo decirlo, un hombre muy introvertido y tranquilo. Pero mi madre comparte la historia. De todos modos, proclámelo a la próxima generación.

Vamos a volver a esa idea. Ahora el lugar de la alabanza, y quiero avanzar más rápidamente en esto porque hemos hablado, hablaremos rápidamente sobre estas ideas, el lugar de la alabanza. Mientras revisaba la alabanza en el segundo libro de este altar, seguía regresando a ciertos lugares donde se hacía la alabanza.

Y por eso no quiero minimizar esos lugares importantes. Así que permítanme mirar algunos: la casa de Dios, su monte santo y su altar. Todos estos provienen de los capítulos 42 y 43.

En otras palabras, así es como comienza este libro. Note aquí las referencias topográficas o geográficas o de lugar. Dice 42:4, estas cosas recuerdo mientras derramo mi alma, ¿cómo iba él con una multitud encabezando la procesión hacia dónde? A la casa de Dios con gritos de alegría y acción de gracias entre la multitud festiva.

El capítulo 43, es paralelo al Salmo 42 versículos tres y cuatro, enviando tu luz y tu verdad. Deja que me guíen. Que me lleven a tu santo monte, al lugar donde habitas.

¿Dónde habita Dios? Él habita en su santo monte. Entonces iré al altar de Dios. En este monte santo está el altar de Dios.

Iré al altar de Dios, para mi gozo y deleite. Te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío. Y puedes ver todos estos temas mezclándose cuando va al templo y cuando está en el altar y alaba a Dios allí mientras el gozo y su deleite se desbordan.

Salmo 68 versículos 16 al 20 y luego del 24 al 26 y 35. Los leeré juntos. Hay este movimiento desde el Sinaí donde Dios habitó en el Sinaí.

Recuerde los Diez Mandamientos y Moisés y hay este movimiento desde el Sinaí, los Diez Mandamientos, la gran montaña de Dios en el Sinaí hasta el santuario en Jerusalén. Y entonces, el Salmo retrata entonces este movimiento de Dios como Dios mismo se mueve, ahora ¿dónde está Dios? Dirías que Dios es omnipresente. Dios está en todos lados.

Y me temo que a veces, cuando tomamos la omnipresencia de Dios, degradamos o disminuimos la noción de que Dios habita en un lugar en particular. Y lo que sucede es que nuestra omnisciencia se traga todo en lugar de esta discriminación, este movimiento desde el Sinaí hasta Jerusalén, donde está el santuario. Y al salmista realmente le gusta eso.

Ahora, nuevamente, tenga cuidado con cómo utiliza la omnisciencia para denigrar referencias geográficas específicas. Salmo 68 versículo 16, ¿por qué mirar con envidia, oh montañas escarpadas, la montaña donde Dios elige reinar, motivo de realeza, donde Dios mismo habitará para siempre? Los carros de Dios son decenas de miles y miles de miles.

El Señor ha venido desde el Sinaí a su santuario. Entonces, este movimiento desde el Sinaí, la montaña de Dios, hacia el santuario, Jerusalén. Cuando ascendiste a lo alto, llevaste cautivos en tu séquito.

Referencia del Nuevo Testamento. Recibiste dones de los hombres, incluso de los rebeldes, para que tú, Señor Dios, habitaras allí. Alabado sea el Señor, Dios nuestro Salvador, que diariamente lleva nuestras cargas.

Sela. Luego baje el capítulo 68 versículo 24, solo unos pocos versículos más abajo. Ha aparecido tu procesión, oh Dios, la procesión de mi Dios y Rey hacia el santuario, delante de los cantores, detrás de ellos los músicos, y con ellos las doncellas tocando los panderos que antes hemos leído.

Alabado sea Dios en la gran congregación. Alabad al Señor en la asamblea de Israel que se reúne allí en el santuario. Salmo 68 versículo 35, solo unos cuantos más.

Eres imponente, oh Dios, en tu santuario. Observe cómo pone a Dios en el santuario que Dios tiene sus lugares especiales para Dios. En su santuario no es restrictivo, pero hay lugares que son especiales para él.

En tu santuario, el Dios de Israel da poder y fuerza a su pueblo. Alabado sea Dios. Entonces eso es lo que se refiere al santuario.

Ahora quiero ser más específico que con el santuario y una montaña en particular allí. Y notarás que se habla de Sión en particular. Salmo capítulo 65 versículos uno y cuatro, Salmo 65 versículos uno y cuatro, la alabanza te espera, oh Dios.

¿Dónde? En Sión. Dices, bueno, en el cielo te esperan alabanza. No, la alabanza te espera, oh Dios, en Sión para cumplir nuestros votos se cumplirán.

Bienaventurados aquellos a quienes escoges y acercas para vivir en tus atrios. Estamos llenos de bienes de tu casa, de tu santo templo, de tu casa, de tu santo templo, de tu santuario. ¿Y donde está localizado? En Sión.

El santo templo de Sión. El siguiente, santuario, Salmo 63 versículo dos, dice: Te he visto en el santuario, y he contemplado tu poder y gloria. ¿Dónde? En el santuario.

Lugar de alabanza, continuando con ese tema del lugar de alabanza. Tienes aquí la ciudad de Dios. Uno de los pocos lugares en la Biblia que se refiere a Jerusalén como la ciudad de Dios.

Y luego Salmo 46 versículos cuatro al siete, déjenme leer esto. Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, el lugar santo donde habita el Altísimo. ¿Dónde habita Dios? Dices que Dios habita en el cielo o Dios habita en todas partes.

No, esto es más específico que eso. Dice la ciudad de Dios, el lugar santo, la ciudad de Dios, Jerusalén. Dios está dentro de ella.

Ella no caerá. Dios la ayudará al amanecer. Las naciones se alborotan y los reinos caen.

Levanta su voz y la tierra se derrite. El Señor Todopoderoso está con nosotros. El Dios de Jacob es nuestra fortaleza, Selah.

Recuerde cómo esa metáfora de la realeza le da peso a la idea de la fortaleza y la gran torre fuerte. Otro es similar volviendo al tema de Sión, el Salmo 48. Salmo 48, si alguna vez vas a Jerusalén, debes tener el Salmo 48 cerca de ti.

Salmo 48, grande es el Señor y digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios. Note esa frase, ciudad de nuestro Dios, su santo monte. Es hermoso en su altura, la alegría de toda la tierra como las alturas extremas de Zafón es el monte Sión, la ciudad del gran Rey, la ciudad del gran Rey.

Observe la metáfora del Rey y ¿dónde habita el gran Rey? Él habita en el monte Sión, no en el monte Zafón. Dios está en sus ciudadelas. Él ha demostrado ser su fortaleza.

Y así, se tiene la idea de que Dios mismo se convierte en la fortaleza para proteger a su pueblo. Salmo 52 déjame terminar el resto de eso. Me salté los versículos 13.

Quiero retroceder del 48:12 al 14. Y son hermosos de leer. Recuerdo haberlos leído en lo alto de los muros de la propia Jerusalén.

Dice: camina alrededor de Sión, rodéala, cuenta sus torres, considera sus murallas, contempla sus ciudadelas, para que puedas contarlas a la próxima generación. Porque este es nuestro Dios por los siglos de los siglos. Porque este Dios es nuestro Dios por los siglos de los siglos.

Él será nuestro guía hasta el final. ¿Y qué es eso? Camina alrededor de las murallas y cuéntale a la próxima generación sobre Jerusalén. Cuéntale a la próxima generación sobre Jerusalén.

Por cierto, hay un programa que escribí hace años llamado Piérdete en Jerusalén, donde puedes caminar por las calles de Jerusalén en un mundo virtual. No se hace tan bien como se hacen las cosas ahora con los mapas de Google, con los que también puedes ir a Jerusalén, pero aun así te llevaremos a varios lugares y te explicaremos las cosas. Por eso dice: caminad por Sión, andad por ella, contad sus torres.

Luego en el capítulo 50, versículo dos, dice esto, desde Sion, perfecto en hermosura, Dios resplandece. Y así, ustedes obtienen esto de Sión, perfecto en belleza, Dios brillando. Salmo 66 versículos 13 y 14, volvemos al Salmo 66.

Si te das cuenta, iré a tu templo con holocaustos y cumpliré mis votos que te hice, votos que mis labios prometieron y mi boca habló cuando estaba en angustia. Estaba en problemas. Hice votos a Dios.

¿A dónde voy para cumplir mis votos? Voy al templo a cumplir esos votos. Y luego se hace referencia específica al templo, y hemos hablado del Salmo 43.4 y otras cosas. La Casa de Dios.

Bueno. Entonces este es el lugar de la alabanza. Pero ahora lo que quiero hacer es hacer un movimiento desde el templo, el lugar de alabanza, el santuario.

Y quiero pasar a otro. Hemos hablado de la ciudad de Dios. Hemos leído cosas acerca de cómo se la designa como Sión, la ciudad de Dios, la ciudad del gran rey.

Y ahora lo que quiero hacer es documentar a medida que iba pasando, me iba dando cuenta que Dios moraría en Sión, su santo templo, la ciudad del gran rey, Jerusalén. Pero entonces lo que sucedió fue que la alabanza salió de Sión y llegó hasta los confines de la tierra. Y entonces, lo que notaron es que está el tema de Sión, que luego se trasciende.

Sión se convierte en la teoría del Big Bang. Se convierte en lo central y luego explota y se va hasta los confines de la tierra. ¿Y os acordáis del comentario de Jesús a la mujer samaritana, que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis a Dios porque Dios busca adoradores que le adoren en espíritu y en verdad?

Y suena como si Jesús estuviera diciendo: Oh, no importa. Ya sabes, el lugar no importa. Pero no creo que eso sea lo que se dice allí.

Creo que lo que se está diciendo es que este es el momento ahora, Jesús está aquí, que Sión, la alabanza de Dios salga desde Sión hasta los confines de la tierra. Y ahí es donde nos encontramos ahora en términos de los confines de la tierra. Y esto está presagiado.

De hecho, se dice explícitamente en el Salmo, la universalidad de la alabanza. Por eso quiero ir más allá de Sión. Definitivamente Sión está allí.

No quiero disminuir eso. Quiero reconocer que tenían un gran respeto por Sión, la casa de Dios, el templo de Dios, el santuario. Pero luego hay una trascendencia de eso a medida que se difunde universalmente.

Entonces, veamos algunos de estos versículos de universalidad. Salmo 66 versículos uno y dos dice, canten de alegría a Dios, toda la tierra, no sólo Sion, toda la tierra, no sólo la congregación de Israel, no sólo la asamblea de Israel, sino toda la tierra. Cantad la gloria de su nombre.

Haz gloriosa su alabanza. Toda la tierra se inclina ante ti. Te cantan alabanzas.

Cantan alabanzas a tu nombre. Yendo más allá de eso ahora, naciones nuevamente, este es el Salmo 67 versículos cuatro y cinco. Que las naciones se alegren y canten de alegría.

Tú que gobiernas a los pueblos, a los pueblos plurales, no sólo a Israel, con justicia y guías a las naciones de la tierra. Que los pueblos, no sólo Israel, te alaben, oh Dios. Que todos los pueblos te alaben.

Y así se logra este tipo de movimiento. Y lo que podemos ver es la iglesia más allá de Israel y para el mundo entero. Que los pueblos te alaben.

Salmo 68 versículo 32, Cantad a Dios, llamad a alabar, cantad a Dios, oh reinos de la tierra, cantad alabanzas al Señor. No sólo Israel, los reinos de esta tierra, todos cantan alabanzas a Dios. Cantad alabanzas al Señor.

Y luego el último, que me encanta porque me encanta la canción de Matt Hoffland, Salmo 57:5 en el versículo 11. Este es un estribillo. Un estribillo es algo en un Salmo donde verás que dice lo mismo dos veces.

Es hermoso. Cuando escuchas un estribillo, ya sabes, de eso está hablando el tipo. Ha tocado este estribillo.

Por eso, dice, este es el estribillo, ensalzate, oh Dios, por encima de los cielos. Que tu gloria sea sobre toda la tierra. No sólo Sion, sea tu gloria sobre toda la tierra.

Luego abajo en el versículo 11, Salmo 57.11, el mismo estribillo, ensalzate, oh Dios, sobre los cielos. Que tu gloria sea sobre toda la tierra. Y entonces, hay algo trascendental en Sión.

Queremos darle a Sión lo que le corresponde. El lugar de Dios en la asamblea de Israel era maravilloso. Fue glorioso.

Era perfecto en belleza y esas cosas, pero luego está este movimiento hacia la universalidad de la alabanza y las cosas. Ahora contento. ¿Cuál es el contenido de la alabanza? Y nos moveremos rápidamente aquí porque se nos está acabando el tiempo.

Hay un tipo llamado Klaus Westermann que ha hecho cosas muy interesantes en términos de este elogio descriptivo, lo que él llama elogio descriptivo. Eso significa alabar a Dios por sus acciones y por quién es, es decir, por sus atributos, su santidad y su amor. Vamos a ver su amor, bondad, su misericordia y sus poderosos actos de antaño, sus poderosos actos de Dios.

Y eso se llama elogio descriptivo. Westermann también dice que hay elogios declarativos. Y esta es una alabanza declarativa a Dios por hechos específicos que ha realizado, informes específicos de liberación.

Y entonces, esto es más acción de gracias por lo que Dios ha hecho por un individuo y por hechos específicos que realmente ha hecho. Y por eso separa entre elogios descriptivos y elogios declarativos. Por eso, queremos analizar algunos de estos diferentes tipos de elogios.

Y entonces, comenzaremos con el Salmo 64 versículo 9 y luego el 66 versículo 3. Y dice esto, toda la humanidad temerá y proclamará las obras de Dios y reflexionará sobre lo que él ha hecho. Entonces, ¿cuál es el contenido de la alabanza? El

contenido de la alabanza son las obras de Dios. Las obras de Dios son el contenido de la alabanza.

El versículo 3 del capítulo 66, 66:3, dice a Dios, ¿cuán maravillosas son tus obras? Las obras de Dios, estas personas vieron las obras de Dios a su alrededor. Creo que uno de los problemas del secularismo es que la gente mira a su alrededor y ve que Dios está haciendo cosas maravillosas a nuestro alrededor. Y la gente, como somos tan seculares, no pensamos en Dios en esa ecuación.

Lo vemos simplemente como algo científico que está sucediendo. Eso es algo impersonal. Estas personas vieron las majestuosas obras de Dios en todas partes.

¿Qué tan maravillosas son tus hazañas? Tan grande es tu poder que tus enemigos se avergüenzan ante ti. El Salmo 65 versículos 6 al 8 dice esto, ahora esto está hablando de la creación. Entonces, primero quiero decir que uno de los contenidos de la alabanza será esta noción de creación.

Ese será uno de ellos. Y luego desarrollaremos las cosas, la creación, todo vuelve a la creación. A la gente de hoy nos encanta discutir sobre la creación.

¿Cuándo ocurrió la creación? ¿Cómo ocurrió la creación? Los chicos de Salmos no están preocupados por cuándo sucedió, por qué sucedió o cómo sucedió. Están interesados en los milagros de Dios y sus poderosas obras en la creación. Y por eso están usando la creación para alabar a Dios.

Hay una función doxológica de la creación. Y ese es el punto importante para el salmista: la doxología para alabar a Dios por su maravillosa creación. Y ese me parece que es el enfoque de Génesis 1 y 2. Por cierto, es mucho mejor estarlo que discutir todo el tiempo sobre todo, cada jota y tilde que hay.

Pero en fin, el Salmo 65 versículos 6 al 8 dice, que formaste a Dios, que formaste los montes con tu poder, habiéndote armado de fuerza, que quietaste los mares rugientes. ¿Quién calma los mares? En el mundo antiguo, los mares eran vistos como un caos. Los mares antiguos eran vistos como un caos.

Eran el reino de los dioses del caos y la oscuridad y cosas así. Y lo que pasa es que dice, no, hay un Dios y él calma el mar. Dios puede calmar el mar.

El rugido de sus olas, el alboroto de las naciones, ¿quién hace eso? Dios calma el mar. Ahora puedes verme sonriendo porque ¿de quién estoy hablando? Estoy hablando de Jesús. Ahora, recuerda a Jesús, quédate quieto y las olas se calmarán.

¿Eso asusta a los discípulos? Asusta a los discípulos porque ¿quién puede calmar los mares? Saben esto por los Salmos. ¿Quién es el que calma el mar? Es Yahvé, es Dios

quien calma el mar y luego Jesús calma el mar. Y es como, vaya, Jesús, Dios calma los mares.

Y entonces, es una hermosa referencia allí. Los que viven lejos temen tus maravillas donde la mañana amanece y la tarde se desvanece. Piden canciones de alegría, como el amanecer y el atardecer.

Amanecer, atardecer, suena como una película que escuché una vez. Amanecer, atardecer, ves la belleza y la magnificencia de Dios y los coloridos despliegues de cada mañana. El sol se pone y el sol sale de forma diferente.

Es simplemente hermoso. Ahora la creación, sí, pero luego dice el salmista, creación, creación de Dios, doxológica, alabanza a Dios, pero también el cuidado providencial de la creación. Y entonces ves esto en el Salmo 65 versículos 9 y 10.

Él dice, no sólo creaste esto, sino que también cuidas la tierra. Cuidas la tierra y la riegas. Lo enriqueces abundantemente.

Los arroyos de Dios se llenan de agua para proporcionar grano a la gente. Así, pues, así lo habéis ordenado. Mojas sus surcos y nivelas sus crestas.

Lo suavizas con lluvias y bendices sus cosechas. Y entonces ves a estas personas alabando a Dios por la lluvia. Israel es una cultura de la lluvia.

Es diferente al Nilo. El Nilo es una cultura fluvial. Y entonces Israel tuvo que depender de Dios para la lluvia y Dios dio la lluvia.

Y los israelitas dijeron, sí, Dios, gracias. Y esto es motivo de elogio. El cuidado providencial de Dios por la tierra en la que vivían.

Ahora, no sólo la creación y la providencia, sino más específicamente, me gustaría pasar a los actos poderosos de Dios específicos que se encuentran en el libro de los Salmos, que son estos actos poderosos de Dios, que se convierten en la base de la alabanza. Salmo 66 nuevamente, Salmo 66, vamos a mirar el Éxodo. Ahora el Éxodo, no voy a robarle el protagonismo a nadie, pero hay un tipo llamado David Emanuel a quien espero capturar más adelante, a finales de la primavera o principios del verano.

Él va a desarrollar para nosotros la noción de la alabanza a Dios o el motivo del Éxodo en los Salmos. Él va a desarrollar cinco Salmos, el Salmo 78 y algunos de los otros Salmos, el Salmo 105, 106 y el Salmo 135. Él va a desarrollar cinco Salmos para nosotros donde este motivo del Éxodo, el motivo del Éxodo, es un gran acto redentor en el Antiguo Testamento. .

David ha hecho su disertación sobre los Salmos y cómo se puede escuchar el eco del Éxodo a través del libro de los Salmos. Cosas hermosas. David hará eso por nosotros.

Entonces, solo voy a bromear con ustedes sobre este tema que surge sobre el Éxodo y cómo ocurre. Salmo 66 versículo seis, dice esto, convirtió el mar en tierra seca. Cruzaron las aguas a pie.

Venid, alegrémonos en él. En otras palabras, a causa del Éxodo, dividió las aguas. Pasamos a pie.

Alegrémonos en Dios por la gran obra que realizó en el Éxodo. Y no sólo el Éxodo, aquí va junto a la conquista. La conquista en Canaán con Josué, cuando Josué tomó al pueblo y ellos tomaron la tierra.

Este es el Salmo 44 versículos dos al cuatro. Con tu mano expulsaste a las naciones y plantaste a nuestros padres. Expulsaste a la nación y plantaste a nuestros padres.

Aplastaste al pueblo e hiciste florecer a nuestros padres. No fue con su espada que conquistaron la tierra, ni su brazo les dio la victoria. Era tu mano derecha, tu brazo y la luz de tu rostro.

¿Por qué? Porque los amaste. Eres mi Rey y mi Dios. Ya sabes, es la victoria del Rey sobre el, quien decreta victorias para Jacob.

Tú eres mi Rey y mi Dios que decretas victorias para Jacob. La conquista de la tierra, es una idea. La gloria Shekinah, la gloria Shekinah se mueve desde el Monte Sinaí hasta el Monte Sión.

Este cambio de la gloria Shekinah de Dios del Monte Sinaí a Sión que hemos visto antes. Los carros de Dios son decenas de miles y miles de miles. El Señor ha venido desde el Sinaí a su santuario en Jerusalén.

Salmo 68 versículos cinco y seis. Ahora esto se convierte en actos más poderosos, pero mira cómo sucede ahora. ¿Cuáles son los actos poderosos de Dios? Porque él como Rey es padre de los huérfanos, defensor de las viudas es Dios en su santa morada.

Dios coloca a los solitarios en familias. Saca a los prisioneros cantando. Déjame volver a eso.

Dios coloca a los solitarios en familias. Todos tenemos soledad en nuestra cultura ahora. Las familias, la importancia de las familias y la ruptura de la familia creo que han dejado a las personas con este profundo sentimiento de soledad.

Dios coloca a los solitarios en familias. Saca a los prisioneros con cánticos, pero los rebeldes viven en una tierra abrasada por el sol. Liberación personal, Dios no sólo ha librado a la nación y ese tipo de cosas, sino también liberación personal.

Salmo 54:7 dice, porque él me ha librado de todas mis angustias y mis ojos han mirado triunfantes a mis enemigos. Salmo 54 versículo siete. Y luego decir lo que Dios ha hecho por mí como resultado de la liberación de Dios hacia mí en particular.

Salmo 66 versículo 16, venid y escuchad, todos los que teméis al Señor, déjame decirte lo que él ha hecho por mí. Déjame decirte lo que ha hecho por mí. Salmo 66 versículo 16.

Y luego la esperanza de Dios para la liberación futura. Pero que todos los que te buscan se regocijen y se alegren. Que los que aman tu salvación digan siempre: enaltecido sea Dios.

Que Dios sea exaltado. Y este se convierte en otro tema que no analicé, pero que es realmente interesante. Algunos de los Salmos están vinculados a una especie de cuento con esta noción de ser exaltado, oh Señor, por encima de las naciones.

Entonces, este es básicamente el salmista alabando a Dios y el contenido de la alabanza. Ahora bien, este contenido de alabanza pasa luego al perdón de los pecados. Salmo 51 versículos 14 al 18, sálvame de la culpa de sangre, oh Dios, Dios que me salva.

Mi lengua cantará tu justicia. Tú me salvas, cantaré de tu justicia. Oh Señor, abre mis labios y mi boca declarará tu alabanza.

No te deleitas en el sacrificio o Yo lo haría. No os agradan los holocaustos. Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado y un corazón quebrantado y contrito.

Oh Dios, no despreciarás. Por tu buena voluntad, haz prosperar a Sión. Este es el Salmo 51, el gran Salmo penitencial de David después de un pecado con Betsabé.

Por tu buena voluntad, haz prosperar a Sión, edifica los muros de Jerusalén. Es algo interesante en este Salmo penitencial, construir los muros de Jerusalén. Luego elogios a sus atributos.

Los abordaremos rápidamente. En realidad, estos podrían desarrollarse en las propias conferencias completas. El Salmo 62.12 dice esto, y que tú, oh Señor, ¿qué eres? Cariñoso.

Que tú, oh Señor, eres jesus. Estás hesed. Amor de alianza, amor terco, amor inagotable, amor de alianza.

No se renuncia a un amor que no se rinde. Es esta noción de amor inquebrantable. *Jesed* es la palabra hebrea para eso.

Que tú, oh Señor, eres *josed*. Seguramente recompensarás a cada uno según lo que haya hecho. Muy interesante comentario allí.

¿Seguramente qué es el amor de Dios? Recompensarás a cada uno según lo que haya hecho. 66.3, dile a Dios, ¿cuán maravillosas son tus obras? Tan grande es tu poder que tus enemigos se estremecen. Alabando a Dios por su poder, por su fortaleza.

Además, a continuación, simplemente estoy alcanzando estos atributos de Dios. Justicia. Salmo 71.19, Tu justicia llega hasta los cielos, oh Dios.

Has hecho grandes cosas. ¿Quién, oh Dios, es como tú? Esa es una pregunta. Es una pregunta retórica.

Nos hace pensar, ¿quién es como Dios? Micaías. ¿Quién es como Yahvé? No hay nadie como él. Es un *sui generis*. Él es único. Él es totalmente único. No hay nada más en el universo como él.

¿Quién está hecho a su imagen? Eso también es digno de elogio. De todo el universo, ¿quién está hecho a su imagen? Humanidad. Asombroso.

Ahora justicia. Se utilizan metáforas para hablar de Dios en alabanza. En cuanto al contenido de la alabanza, hablan de que Dios es un refugio, una torre fuerte, una fortaleza, y que él da salvación y ese tipo de cosas.

Y entonces, estas son cosas maravillosas. El nombre de Dios debe ser alabado. El nombre de Dios debe ser alabado.

El nombre de Dios es una metonimia de Dios mismo. Y el nombre representa en nuestra cultura, a veces diríamos que el nombre, tu nombre es importante. Significa algo en el estatus y las cosas.

Ahora quiero concluir esto en nuestra cuarta charla sobre las implicaciones para la adoración contemporánea y las implicaciones. Sólo quiero decir que, en primer lugar, la alabanza a Dios es ruidosa, ruidosa, exuberante, que exalta a Dios, no en un enfoque narcisista en mí mismo, sino en Dios. Nuestra cultura parece estar entrando en este narcisismo en el que nos centramos en nosotros mismos todo el tiempo y sólo importa lo que es bueno para mí.

Y esto nos hace estallar donde alabar a Dios nos lleva a avanzar hacia Dios y considerar su grandeza, el enfoque en el gran Rey que libera, salva y venga. Entonces, la alabanza es fuerte y ruidosa. Hemos trabajado con eso.

Se cuentan los asombrosos actos de Dios en la antigüedad. La obra actual de Dios, sí. La obra actual de Dios, sí, pero contando los grandes actos de Dios de antaño, de la creación, su cuidado providencial, el Éxodo, la conquista, todas estas grandes cosas que obras poderosas de Dios en el pasado.

¿Cómo funciona eso cuando nuestra cultura es básicamente que nuestros jóvenes crecen con analfabetismo bíblico y que no conocen los milagros de Dios? Todo lo que conocen son algunas historias sobre Jesús, tal vez en el Nuevo Testamento, pero no conocen los milagros de Dios del Antiguo Testamento. Sus elogios carecen entonces de profundidad histórica.

La alabanza carece de las raíces que están arraigadas en las grandes tradiciones del Éxodo y las tradiciones de conquista bajo Josué, bajo los reyes de Saúl, David y Salomón, y los muchos reyes de Israel y los profetas de la antigüedad. Ni siquiera los salmistas son muy conocidos. Quiero decir, ¿cuántas personas realmente han escuchado muchos sermones sobre los Salmos? Y entonces, este analfabetismo trunca nuestra alabanza a Dios porque no podemos alabarle por las obras antiguas porque nunca hemos aprendido a apreciar esas obras antiguas.

Entonces, básicamente hay una monotonía en nuestros elogios. Alabamos a Dios por lo que ha hecho por mí últimamente, pero carece de las raíces para contárselo a la próxima generación y esa continuidad en eso. La alabanza de Dios por Sión, sin disminuir la importancia del lugar en el santuario donde Dios habitó en Sión, sino luego el paso a la universalidad de alabar a Dios en todo el mundo.

Su trono, la conexión entre su trono y nuestras vidas, y este movimiento de salir a todo el mundo. ¿Cómo experimentamos la presencia de Dios? Este es su mundo. Este es el mundo de mi padre.

¿Cómo experimentamos la presencia de Dios tal como estuvo en el monte Sión en gloria, poder y santidad? ¿Cómo experimentamos la presencia de Dios en poder y santidad en nuestras vidas todos los días? ¿Porque el templo de Dios está dónde ahora? Somos templo de Dios y Dios habita con nosotros, Emanuel. Y por lo tanto, esta cosa de alabanza explota de maneras hermosas y justas en la universalidad sobre toda la tierra. Ahora bien, el lamento que mencionamos es base para la alabanza.

Creo que esto es una especie de oposición a lo que yo llamaría la prosperidad que otros han llamado en realidad el evangelio de la prosperidad. En otras palabras, porque en los Salmos la gente clama a Dios porque está en problemas y clama a Dios

y su alabanza luego llega a Dios a partir de este lamento. A veces pienso que no permitimos que la gente se lamente y se aflija.

El dolor es una parte muy importante y no permitimos el dolor ni el lamento porque tenemos que regocijarnos en el Señor siempre. Y de nuevo digo: regocíjense. Entonces, si ves a alguien afligido, simplemente le das una palmada en la espalda y le dices: Oye, necesitas regocijarte en Dios.

Estad siempre alegres en el Señor. Y de nuevo digo: regocíjense. ¿En realidad? ¿Es eso lo que significa ese versículo de arriba en Filipenses? No me parece.

En lo más profundo del lamento es donde el clamor del alma sube a Dios y ahí es donde Dios se involucra. Él nos libra, nos salva, y esa es la base de la alabanza. Así que el lamento es la base de la alabanza y el lamento le da este rico matiz a nuestra alabanza.

No es sólo toda esta alabanza feliz, feliz, sino que alabamos a Dios porque hemos salido de las profundidades. Déjame usar esa palabra. Hemos salido de las profundidades y por eso alabamos a Dios porque ahora de las tinieblas hemos salido a la luz y podemos ver.

Es hermoso. La victoria de Dios sobre el mal, la victoria de Dios sobre el mal, que hay mal, que hay mal en el mundo y es necesario que haya victoria sobre el mal. Creo que veo en gran parte de nuestra cultura esta tolerancia al mal.

Que si simplemente lo toleras, lo amas y le das palmaditas en la cabeza, todo estará bien. Mientras que la Biblia presenta a Dios victorioso sobre el mal, ese mal está atacando al salmista y la gente necesita liberación de eso. Entonces, esto también se convierte en la base de la alabanza, la victoria de Dios sobre el mal y ese tipo de cosas.

Ahora la esperanza de alabar. Mientras terminaba esta conferencia, algo hizo clic y no lo había visto antes. Quiero decir que los Salmos 42 y 43 comienzan como un par y luego el Salmo 71 justo antes del 72.

Pero al final de esto, tienes esta esperanza de alabanza y esta esperanza de alabanza realmente anima y recoge el alma de esta cosa. Esto se repite en los Salmos 42 y 43. Este estribillo se repite tres veces.

Entonces, este estribillo une los Salmos 42 y 43. Aquí está el Salmo 42 versículos 5, 11 y luego 43:5. Se repite el mismo estribillo. ¿Por qué estás abatida, alma mía? ¿Por qué tan perturbado dentro de mí? Pon tu esperanza en Dios.

¿Cómo? ¿Por qué? Poned vuestra esperanza en Dios porque todavía lo alabaré. Lo que le levanta el alma cuando se pone a pensar, voy a alabar a Dios nuevamente. Puede que esté abatido, mi alma esté abatida y estén perturbados dentro de mí, pero tengo esta esperanza de que alabaré a Dios, mi Salvador y mi Dios.

Así comienza el libro. Poned vuestra esperanza en Dios porque todavía lo alabaré. ¿Cómo termina el libro? Salmo 71 justo antes del Salmo 72, el final allí.

Dice esto en el Salmo 71 versículos 5 al 6 y luego 14 y 16. Dice esto, porque tú has sido mi esperanza, oh Señor Soberano, mi confianza desde mi juventud. Desde que nací, he confiado en ti.

Tú me sacaste del vientre de mi madre. Alguna vez cantaré o alguna vez te alabaré. Pero en lo que a mí respecta, siempre tendré esperanza.

Te alabaré cada vez más. Mi boca hablará todo el día de tu justicia, de tu salvación, aunque no conozco su medida. Y es una manera hermosa de que esta esperanza termine allí.

Y ahora me gustaría terminar con esto último, volviendo al Salmo 42 y la alabanza. Quiero decir que detrás de toda esta alabanza a Dios de la que hemos estado hablando, quiero volver a la pasión que parece haber en el salmista, esta pasión por Dios. Y creo que esto se dice en: ¿Alguien lee a AW Tozer? Tiene un libro, La búsqueda de Dios.

Y en la portada de este libro, estoy seguro de que se ha reimpresso y estoy seguro de que probablemente ya no esté en la portada. Es este ciervo buscando agua. Y si alguna vez has visto animales en el desierto, incluidos los seres humanos, necesitan agua.

Y así, aquí en el Salmo 42, así es como comienza el libro dos. Y lo que quiero sugerir es que estos dos versículos son la base sobre la cual se construye todo el libro en este tipo de alabanza a Dios. Así es como comienza.

Y comienza con esta pasión por Dios. La búsqueda de Dios, como diría AW Tozer, como un ciervo brama por corrientes de agua, así mi alma clama por ti, oh Dios. Como el ciervo brama por agua, así mi alma brama por ti.

Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo. ¿Cuándo puedo ir al encuentro con mi Dios? Gracias por ver esta serie. Pido que esa pasión de Dios esté en tu alma y que la alabanza de Dios esté en tus labios.

Acabamos de reservar el segundo libro del Salterio. ¿Adivina qué? Hay otros cuatro libros, la alabanza de Dios a través del Salterio y a través del resto de las Escrituras. Gracias por acompañarnos y que el Señor los bendiga.

Este es el Dr. Ted Hildebrandt y su enseñanza sobre la alabanza a Dios en el libro dos del Salterio. Esta es la sesión número cuatro sobre el llamado a la alabanza, la causa de la alabanza, cómo alabar, el contenido de la alabanza y el lugar de la alabanza.